

6.

Juan Borjas
Director y Propietario

ALMA AMERICA



Foto Lita

Nacional

Adornamos nuestra revista con la fotografía de Lolita Mena, la princesita de los ojos bellos y las manos aristocráticas, quien a su llegada a San Pedro Sula, ha sido proclamada candidato a Reina de la Belleza de aquella metrópolis del Norte. «Alma América» se une a sus admiradores para desearle un triunfo brillante en ese torneo social y artístico.

ALMA AMERICA

SEMANARIO NACIONAL DE INFORMACION

Director y administrador: JUAN BORJAS

CONDICIONES



APARECERA LOS DOMINGOS

Suscripción mensual	\$ 1.00
Número suelto	0.25
„ atrasado	0.40

Toda la correspondencia relacionada con la revista, ya sea colaboración, suscripciones, anuncios, diríjase a la *Administración*.

No se devuelven originales, ya sea que se publiquen o no.

No admitirá en sus columnas artículos subversivos o inmorales.

Los agentes departamentales tendrán un 20% del valor de la revista que coloquen y derecho a un ejemplar de la revista.

Para los obreros

En esta revista podrán los obreros anunciar sus talleres a un precio módico.

Las instituciones de beneficencia del país tendrán propaganda gratis a sus nobles ideas, en pro de la salud y beneficencia pública.

Las artes y oficios tendrán preferencia

ALMA AMERICA

EL SEMANARIO NACIONAL
DE INFORMACION, ARTE Y CIENCIA

AÑO I

TEGUCIGALPA. 25 DE OCTUBRE DE 1925

NUM. 3

El culto a lo extraño

Es de espíritus simples y muy pacatos dejar florecer en su criterio la parásita devoción a lo extranjero con perjuicio de lo propio, que es casi siempre lozano y fecundo, cuando se sabe realizar la debida selección.

Por qué no creer en lo nuestro, y por qué ajustarnos para el análisis de lo propio los ahumados lentes del prejuicio? Dicen que esto último hace ley, así será mientras no haya renovadores capaces de romper unas cuantas toesas de muralla. El prejuicio nos pierde. Nadie cree en las capacidades de nadie, hasta que no lo ve escalando su cielo.

Los medios chicos, como el nuestro, son los más propicios al absurdo y de allí data que hayamos perdido la fe en nosotros mismos y sólo se la concedamos al extraño. Sólo éste es capaz de todo, sólo éste es «el conquistador» esperado, todos nosotros no servimos para nada. Estamos enfermos y la cantidad de volición que en nosotros reside es insuficiente para preparar la evolución que demanda la hora.

Error de errores ha sido éste y así vamos caminando sin desalojar el concepto de nuestra medianía. Nada ha hecho tanto daño al país como la incapacidad que cada individuo se ha atribuido cuando se ha tratado de operar en la actitud gallarda

que la lucha progresista requiere.

Será muchas veces lo anterior una excusa de la pereza innata, pero las más es la falta de acometividad en toda empresa, porque siempre el prejuicio está taladrando todos los propósitos. Llega el extranjero, ausculta, y su ojo inteligente encuentra un campo vastísimo para emplear su esfuerzo, y como casi siempre es un hombre de acción, se agacha y finca su energía hasta que logra desprender el vellocino que para nosotros siempre fue un mito, a pesar de que resplandecía a la simple vista.

Cuando se habla de un extraño ya habréis oído cómo se dice: «Vino en las latas y hoy es esto y es el otro.» Tan frecuente es esto, que hemos llegado a no avergonzarnos de vivirlo diciendo. Y aun que a veces se subraye con rencor la frase por esa razón de triunfo, el argonauta es visto con devoción.

Se la merece?

Analícemos. Su lección de energía es una afrenta a nuestra molición. Su aire de amo ante la turba de pingüinos que somos nosotros estará justificada hasta cuando sacudamos la lepra que nos está devorando en un delirio de impotencia. Cada hondureño es capaz de realizar lo que cualquier otro hombre del planeta puede hacer. Qué razón de asom-

bro hay para suponer que sólo el extraño puede llegar a vencer? Por el concepto de raza? Por la inteligencia o por qué causas los hondureños no pueden llegar hasta donde les cuadre? No existe el ejemplo de nacionales que, sin saturarse de las teorías en boga sobre el carácter, el ahorro y el trabajo, son modelos de ciudadanos que llenan su destino dando un ejemplo de pujanza?

No hay extranjeros, hasta analfabetos, a quienes sólo un espíritu práctico los puede haber hecho magnates?

Es tiempo de que vayamos renunciando a esa devoción y nos acostumbremos a ver en cada uno de nosotros un batallador capaz de triunfar no sólo en su país, donde tanto cuesta ser profeta, sino en cualquier latitud, pues la energía y la entereza de ánimo son un ariete que apoyado en la inteligencia tiene que abrir la brecha.

Basta de esa triste admiración por razones tan naturales que sólo el criollismo puede fomentar. La más intensa labor de cada país, hoy día, está en encontrar en el subsuelo de cada espíritu el radium que está haciendo falta en el mundo para conmovirlo. El hombre de capacidad tiene su puesto que nadie puede arrebatárselo; pero no por eso se le debe ese tributo paria que nosotros hemos usado.

Que en cada hondureño haya un disciplinado y un forjador de su país, que ame su tierra y que se acostumbre a ver en ella lo que en ningún otro país posee sobre él: el derecho de maternidad y no el de adopción que podrá concederle cualquier otro pueblo.

PENSAMIENTOS

El amor regenera y purifica los corazones más empedernidos.

—La luna de miel es en todos los países un canto bucólico: un crepúsculo de verano una armonía deliciosa, un crisol que funde dos almas en una. Después de este período encantador de la juventud, comienza la comedia del matrimonio y los en-

trechos del aburrimiento.

—Hay matrimonios que viven siempre rodeados de poesías, de ilusión, de encantos: entonces la vida no tiene precio, la cruz del matrimonio es una ligera pluma rodeada de flores, cuyo perfume no se agota nunca.

—La indiferencia es un estado del espíritu que no es muy duradero en la mujer. —*Esrich.*

La fuga del Patojo Barrios

Murió en esta ciudad de Tegucigalpa, hace varios días, el general don Ricardo Streber. Este viejo militar, de pura sangre alemana, tomó parte muy principal en la política turbulenta de Centro América. Fue amigo de Máximo Jérez, de Trinidad Cabañas, de Gerardo Barrios, de José María Medina, de Céleo Arias, de Justo Rufino Barrios, de Marco Aurelio Soto de Ramón Rosa y de otros muchos hombres ilustres que sobresalen en la convulsiva historia secular del istmo.

El general Streber, en los últimos años de vida, intentó escribir sus *memorias*. La fatiga de algunos viajes y los achaques de la edad le impidieron dar cima a tan loable proyecto. Algo muy curioso e importante habría legado al acervo de los anales patrios. De las pocas páginas que redactó conservo un ejemplar. Este contiene datos íntimos sobre los acontecimientos comprendidos en el período de 1850 a 1863.

Refiere Streber la fuga de Gerardo Barrios. Después de la batalla de Coatepeque, del 24 de febrero de 1863, en la que fue derrotado el presidente de Guatemala, Rafael Carrera, éste procuró reparar su descalabro, y con tal fin tomó la ofensiva en el mes de junio del mismo año preparando la defección del mariscal Santiago González en Santa Ana. El ejército guatemalteco se dirigió a San Salvador, y Barrios tuvo que huir a la cabeza de trescientos hombres, perseguido por más de cinco mil que comandaba *Gonzalón*. El fugitivo buscó tierra de Honduras, pero el jefe de este país, general José María Medina, aliado de Carrera, apostó tropas en la frontera para capturarlo. El *Patojo* heroico tuvo que regresar de incógnito a la ciudad de San Miguel, ocupada a la sazón por algunas fuerzas hondureñas y nicaragüenses.

En esta población habitaba la casa del presbítero Cruz el Dr. don Carlos Bernhard, padrastro

del general Streber. Tal inmueble colindaba con la casa de Barrios. Este llegó una noche a tocar la puerta del domicilio del Dr. Bernhard, pasando a continuación, por la tapia divisoria, a su propiedad. De allí, saltando muros, llegó hasta el Hotel que explotaba en aquel entonces un súbdito alemán amigo suyo.

En San Miguel se había publicado un bando ofreciendo veinticinco mil pesos por la captura del *Patojo*. El hotelero alemán que le dió acogida lo alojó en una pequeña pieza inmediata a la cantina. Como a las diez de la noche reuniéronse en el establecimiento más de cuarenta oficiales del ejército perseguidor resueltos a beber y a reír. El hotelero maleante les gritó en un momento de buen humor:

—Señores, si apostamos dos cajas de champán yo les digo donde está el general Barrios.

—Apostadas, replicaron en el acto, pagando a continuación el valor del líquido espumante. Y cuando ansiosos interrogaban:

—Dónde? dónde?

—Aquí en mis calzones, replicó el tudesco socarrón.

Se armó una gresca de filis teos, pues los sayones de sable se habían embriagado; pero el germano era sujeto de puño recio y salió con gloria de aquella trapisonda. A las dos de la mañana del nuevo día escapó Barrios a uña de caballo con destino al puerto de La Unión, adonde llegó ya muy entrada la noche, hospedándose en casa del cónsul americano Mr. Livingston. Este se encontraba en Estados Unidos, pero su esposa, partidaria y admiradora del general Barrios, supo recibirlo y ocultarlo.

Pasadas cuarenta y ocho horas la señora de Livingston recibió la visita del general González, quien trataba de inquirir la verdad sobre la permanencia del *Patojo* en el edificio del consulado, para lo cual dirigió la interroga-

ción correspondiente a la digna matrona.

—Sí, señor mariscal, le conté la gentil dama, el general Barrios se encuentra en mi casa, si Ud. gusta se lo mostraré instante.

—Son mis mejores deseos, me sitó Gonzalón.

La señora guió al mariscal hacia el dormitorio. En su lecho había colocado el retrato del perseguido.

—Allí tiene Ud. al general Barrios, exclamó con la mayor gracia y desenvoltura.

Ese mismo día, a las dos de tarde, desembarcaron cien marineros de un buque de guerra norteamericano surto en la bahía. Se esparcieron por el puerto en la más alegre juerga. Apuraba whiskey en las cantinas y cortaban a las mozas callejeras. Las nueve de la noche llegaron al consulado de su nación entonando cánticos patrióticos. De ahí sacaron en brazos a un oficial con uniforme de la marina yanqui. Al parecer la borrachera lo había postrado. —Con dicho individuo a cuestras los marinos atravesaron el muelle, donde el mariscal González tenía una guardia considerable para impedir que Barrios se embarcara.

Pero aquel oficial condució como ebrio era Barrios. Gracias a esa estratagema logró burlar la vigilancia enemiga. El vapor levó anclas a las doce rumbo a Panamá, después de disparar sesenta cañonazos irónicos, saludando el puerto y despidiéndose del amigo Gonzalón.

PAULINO VALLADARES.

1924.

El juez. — (Mirando al reo?) parece haber visto a usted otra ocasión: es la misma cara.

El reo. — Debe ser porque desde que nací no me he vuelto a cambiar.

Cántico del amor y del dolor

[El amado y la amada, en un banco rústico, al abrigo de un manzano en flor, a la hora solemne del crepúsculo vespertino, que va aterciopelando las campiñas silentes.]

Ella.—Desde que mis ojos te vieron, oh Amado, son como dos balcones abiertos a las divinas florestas del Paraíso.

El.—Llenos están mis ojos de amenazas, como bocas de cañones de fortaleza: como fauces de leopardo hambriento que ve un cervatillo abrevándose en un manantial.

Ella.—Mi alma, desde que te conocí, llenóse de luz de aurora, y de perfumes, y de músicas. Florece en ella una primavera.

El.—Mi alma está más triste que torreón en ruínas, donde se lamenta el buho; más desesperada que perro hidrófobo, con picazón de sarna, perseguido a pedradas por una turba medrosa.

Ella.—Mi corazón está limpio como el agua clara de un estanque, donde se refleja la tranquilidad de un cielo sin nubes.

El.—Mi corazón es como un recodo de camino funesto, donde yacen, bajo montículos de piedras con cruces, muchos viajeros asesinados por ladrones.

Ella.—Mis cabellos son suaves como la seda, y perfumados y brillantes.

El.—Mis cabellos son ásperos como zarza, y muy amargos, porque están empapados de lágrimas y agua de mar.

Ella.—Mi frente es suave y tersa como pétalo de rosa. Nadie la ha besado: sólo tú pondrás en ella tus labios.

El.—Mi frente está llena de arrugas por una pena mortal. Marchita desde hace tiempo está, como la de un octogenario, como campo en el estío.

Ella.—Mi nariz es armoniosa y fina, y sólo palpita con los suspiros de mi pecho, y las emanaciones de tu ser.

El.—Mi nariz es como la de una fiera en cólera. Huele vientos de campos de batalla, emanaciones de cadáveres podridos, y olor de cementerios y pantanos.

Ella.—Son mis mejillas como las de un niño: como granadas que ningún pájaro ha picoteado.

El.—Las mías como las de una anciana que lloró un año la muerte de sus hijos: aradas han sido por el dolor.

Ella. Encendida es mi boca como un caracol de mar: grata como sorbo de agua en el rojo desierto.

El.—Mi boca es livida como la de un muerto: boca de leproso es, que atrae las moscas del estercolero: su lengua tiene ponzoña de dragones.

Ella.—En mis oídos suena siempre como música lejana de cítaras, a la media noche. Voces de ángeles escuchan, cuando me habla tu boca.

El.—Llenos están los míos de rumores de catástrofes, y gritos de odio, y lamentos de mujeres apuñaleadas. Hay en ellos como aullidos de perros nocturnos, al ver, cuajados los ojos de lágrimas, terribles espectros.

Ella.—Mi cuello es armonioso, y parece cincelado en el más bello jaspe. Ciñe tus brazos a mi cuello, y llévame así, bajo las ramas de los árboles.

El.—Tiene mi cuello la angustia del que está colgado de una horca, a siete codos del suelo. Mi cuello parece agarrotado por la mano de un esqueleto.

Ella.—Son mis brazos como hiedra amorosa que se junta al olmo: se entrelazarán con los tuyos en el tálamo, y has de creer que son cadenas de flores.

El.—Mis brazos tienen más fatiga que los de un leñador por la tarde, después de talar medio bosque: doloridos están como los del que estuviere dos soles atado a un árbol.

Ella.—Como manojos de lirios empapados de gotas de la noche, así son mis manos.

El.—Crispadas están las mías, como si apretasen un puñal clavado en el corazón de un enemigo.

Ella.—Mi seno es más delicioso que la vista del hogar después del desierto: más grato que la leche: más suave que el plumón del cisne.

El.—Es mi pecho más duro que el corazón de un avaro, más áspero que el escudo de un guerrero salvaje.

Ella.—De una ternura maternal está lleno mi vientre, y de azucenas y jazmines.

El.—Pletórico de bilis está el mío: en él anidan víboras y sapos.

Ella.—Son mis tobillos como hechos de marfil y rosa.

El.—Llagas tienen los míos, como los de un presidiario que

arrastra trabajosamente su cadena.

Ella.—Más ligeros son mis pies que los de una corza, y dignos son de posarse en un zócalo.

El.—Dejando van los míos un rastro de sangre en el camino de la vida: sus talones están llenos de espinas, y sus uñas han tropezado en todas las piedras.

Ella.—Amame, oh Amado, con toda la fuerza de tu joven virilidad, y todo el ardor de tus entrañas.

El.—Aborréceme, oh Amada, proscrito soy del reino del placer, y me espanta la atracción de las mucosas. Sea maldito el sexo por una eternidad.

Ella.—Inmortalizaremos el amor.

El.—Inmortalizaremos el dolor.

Ella.—Sólo el amor es eterno.

El.—Sólo es eterno el dolor.

Ella.—Oh, mi Amado, el amor es la vida.

El.—Oh, mi Amada, el amor es la muerte.

Ella.—¡La horrible muerte!

El.—¡La muerte! ¡La horrible muerte!

JUAN RAMÓN MOLINA.

Pasó por San Antonio el escritor José Ingenieros

Tras una corta permanencia en la capital de nuestro país, el día 25 del pasado mes, después de medio día, pasó por San Antonio el filósofo argentino doctor don José Ingenieros, habiendo sido recibido en la estación por el Cónsul General de México señor Carrillo y por otros empleados del consulado.

Siempre tiempo tal vez para hablar con los reporteros de los periódicos diarios, el Sr. Ingenieros dejó escritas en poder del Consulado unas declaraciones que dicen textualmente así:

“México se encuentra en plena reorganización económica; su política se encamina al orden realizando los ideales de la revolución mexicana.”

“Yo tengo plena confianza en el Sr. Presidente de la República, Sr. Gral. don Plutarco Elías Calles; a quien considero como un hombre de ideas claras y de firme voluntad, que sabrá concebir las grandes soluciones que México necesita y tendrá la energía para llevarlas a la práctica.”

Prejuicios sociales

LAS MAYORIAS

Es cierto que hemos emancipado nuestro pensamiento del yugo de toda autoridad. Muy bien; pero es el caso que a la vez hemos sometido la independencia de nuestra razón al ciego arbitraje de las cantidades.

Podría presumirse que, incapacitada la razón, libre de sujetarse a la verdad que buscamos, no pudiendo encontrarla en las luminosas regiones de nuestra razón soberana, acudimos a sacarla de las oscuras profundidades de una urna, por medio del ingenioso mecanismo de las votaciones.

¡Singular oráculo es el que nos ha traído el triunfante paganismo de la razón! No hay sabiduría, no hay virtud, no hay ciencia a la que concedamos el privilegio de la infalibilidad. Pero ¡ah! cualquiera mayoría es infalible.

Hasta hace poco se había creído que los sabios, los justos, los hombres superiores, eran los menos... Error... error imperdible, porque he aquí, al romper las bárbaras cadenas de las antiguas tiranías, los más somos infalibles.

¡Mayoría! Y bien, ¿qué es mayoría?

En todo rigor numérico empieza a ser en la mitad más uno; donde quiera que hay uno más allí hay mayoría.

O de otra manera.

La suma de muchas ignorancias, el conjunto mayor de las más pequeñas de las pasiones, la gran cantidad de todas las va-

nidades, reunión más o menos monstruosas de preocupaciones y de intereses. Toda esa multitud que veis invadir las antecámaras de los poderosos, la que veis formar la comitiva de todos los éxitos, la que se esconde en los días de peligro, la que da la cicuta a Sócrates, la que destierra a Aristides, la que crucifica a Cristo.

Ella es la que llena el circo romano, la que presta su voz en las grandes agitaciones, para gritar muera: "¡muera!" la que une su voz a los partidarios que triunfan para decir: "¡viva!"

Especie de girasol que, dando vuelta sobre sí mismo, vuelve majestuosamente la espalda al sol que se pone, para presentar la faz risueña al sol que sale.

Está en todas partes; su fisonomía movible tiene siempre a la mano la expresión del momento. Si el tirano decreta la alegría, se alegra; si ordena la tristeza, llora; si pide entusiasmos, aplaude; si impone silencio, enmudece.

La mayoría es, en fin, la razón suprema, definitiva e irresponsable, porque el número se ha levantado inexorablemente sobre las pretensiones de la sabiduría, sobre los rigores de la autoridad, y sobre las tiranías de las ciencias.

Decir mayoría es decir vulgo, y vulgo es esa colección interminable de ceros que se coloca victoriosamente a la derecha de toda unidad triunfante.

La justicia ha caído debajo el nivel augusto del sufragio universal; y sea como quiera, ese es el fundamento sobre el que fluctúa el pasmoso edificio de la sociedad moderna.

Ya no hay respeto humano más que para las cantidades respetables.

Desde el momento en que el número funda el derecho, la razón pertenece a la cantidad, y no puede haber más ley que la fuerza.

Trescientos votos, tres mil millones, trescientos mil fusiles, una mayoría, un bolsillo y un ejército; tres números, tres cantidades, tres sumas es, tres fuerzas brutas.

Todo puede hacerlo un parlamento, todo lo hace el dinero, todo lo puede un ejército; legión de comanditas, capitales en circulación, soldados en batalla; un Congreso, una Bolsa y un cuartel; el número la suma, la cantidad; la masa que discurre que estrecula, que arrolla.

Explosión abrumadora de intereses materiales que nos aturde.

Atracción irresistible de goce materiales que nos arrastra.

El número es la razón material. La cantidad es la verdad material.

La fuerza es la ley material.

Este es el orden material.

JOSE SELGAS.

Los cubiertos, manteles y géneros para hacerlos.
Cuellos, camisas, ropa interior, corbatas, calcetines, pañuelos, sombreros, ligas para brazo y pierna.
Calcetines de seda y mercerizados para niños. Bufandas de lana seda.

Santos Soto.

EL CUENTO DE LA SEMANA

En un hermoso jardín las flores vivían felices. Había margaritas, nomeolvides, dientes de león, violetas. Todas eran lindas y estaban contentas porque el buen Sol les enviaba día por día tibios rayos, y en la noche suaves gotitas de rocío venían a refrescarlas.

Una mariposa se detuvo un día junto a la margarita.

—Buenos días, le dijo; y aunque sólo había salido para gozar del claro sol y el aire matinal, se quedó largo tiempo ahí, volando de flor en flor.

Una mañana preguntó a la margarita.

—¿En qué piensas querida florecita, tú que estás siempre en el mismo lugar y mirando sin cesar las mismas cosas?

—Pienso en las estrellas que brillan toda la noche sobre mí, contestó la margarita. Las quiero mucho y desearía parecerme a ellas. Son tan lindas, brillantes y felices luciendo siempre allá arriba... Todo el día estoy esperando que llegue la noche para mirar las estrellas otra vez.

La mariposa bajó hacia la flor murmurando:

—Querida flor, siempre he pensado que parecías una estrella. Ahora ya sé que es porque piensas en ellas mucho.

Esto hizo a la margarita tan feliz, que creció alta y derecha extendiendo sus blancas hojitas primorosamente.

Después la mariposa voló cerca del nomeolvides, se posó ligeramente en una de sus verdes hojas, y le dijo:

—¿En que piensas durante el largo día? Debes pensar en muchas cosas puesto que no puedes volar como yo y todo el tiempo estás quieto.

El pequeño nomeolvides, sonriendo, le dijo:

—Yo estoy siempre contemplando el cielo azul y pensando en que es muy hermoso. Nunca he visto otro color tan lindo. ¡Oh, como quisiera parecerme al cielo...!

—Así eres, como el cielo, querido nomeolvides; eres como el cielo azul!

La graciosa florecita tembló de felicidad, y todo el día miró hacia arriba sonriendo y murmurando:

—¡Soy como el cielo azul! Soy como el cielo azul!

La mariposa siguió revoloteando y se detuvo sobre un diente de león, tan amarillo y tan brillante como ella, y se dijo:

—Esta flor ha de pensar en cosas maravillosas; voy a preguntárselo: Querida flor que pareces tan alegre y feliz, ¿en qué piensas todo el tiempo?

—¡Yo pienso en el gran sol resplandeciente!, contestó la flor. No hay nada tan bello en todo el mundo. Quiero al Sol, y desearía ser dorada y brillante como él.

La mariposa sonrió acercándose se más a la flor.

—¿Qué dirías si yo te contara que te pareces a él? Tus pétalos son amarillos y radiantes como los rayos del Sol.

—Ahora soy más feliz que antes, dijo la flor. Ya sé que me parezco al sol glorioso. ¡Gracias mariposita.

Cuando la mariposa voló, oyó que la flor cantaba suavemente:

—¡Oh, Sol de oro, me parezco a tí!

Al fin, la mariposa llegó cerca de una violeta cuando estaba cayendo la tarde. La flor miraba

hacia el cielo que el sol poniente había teñido de rojo oro.

—¿En qué piensas?, preguntó la mariposa.

—Estoy esperando que el cielo se vuelva violado. Amo los hermosos y suaves colores del amanecer y la caída de la tarde. Yo quisiera ser así. No hay colores más lindos que esos.

—Oye violeta, la historia que voy a contarte. La margarita es como una estrella por querer a las estrellas. El nomeolvides es del color del cielo azul porque piensa que nada hay tan hermoso como el cielo. El diente de león quiere al Sol y todo el día lo está mirando; por eso es dorado y brillante; y tú, querida violeta, eres semejante al cielo de la tarde ¿Eso te hace feliz?

—Me has traído un mensaje de felicidad, contestó la violeta. ¡Buenas noches, amable mariposita!

La mariposa voló, y todas las flores durmieron esa noche, felices, muy felices.

MARIO DIL.

“SAN JOSE”

Taller de Carpintería y Colchonería de Miguel Galindo C.

Especialidad en mostradores, vitrinas, muebles y Carpintería en general. Ordene a este taller y quedará complacido.

Prontitud y esmero.

La Pizcota: frente a la casa de la familia Fortín.

BANCO DE HONDURAS

FUNDADO EL 1º DE OCTUBRE DE 1899

Capital Autorizado.....	\$ 1.000.000.00
Capital Acordado.....	600.000.00
Capital Suscrito.....	417.500.00
Reservas.....	441.839.98

OFICINA PRINCIPAL:—TEGUCIGALPA

SUCURSAL:—SAN PEDRO SULA
AGENCIAS:—Santa Rosa de Copán, Comayagua, La Ceiba, Santa Bárbara, Puerto Cortés, Amapala, Choluteca y Juticalpa.
CORRESPONSALES: En las principales ciudades del Exterior.

Cable: BANCO.

Códigos: A B C 4ª y 5ª Ediciones y 5 Letras, Lieber's March Lieber 5 Letras, Western Unión 5 Letras, Bentlys y Peterson.

Crónicas de Gómez Garrillo

La epopeya del Hombre Solo

Después de su larga escala en las Bermudas, Allain Gerbault acaba de reanudar su viaje solitario a través del Pacífico. Lo mismo que los millonarios yanquis, quiere darle la vuelta al mundo. Pero como para él el tiempo no es oro, sino epopeya, poco le importa emplear meses y años en su periplo. Lo que le atrae es la idea de que está realizando lo que ningún hombre, en ninguna época, había realizado. ¡Qué digo! ¿Lo había siquiera intentado alguien? En vano escudriñaríamos los anales de las más temerarias aventuras marítimas buscando un precedente al caso inaudito de este «niño bien», que, cansado de las regatas del Mediterráneo y de los cruceros de la Mancha, tuvo un día la idea de atravesar el Atlántico del Norte, desde Gibraltar hasta Nueva York, en un minúsculo velero de recreo.

—Iremos contigo— le dijeron algunos jóvenes sportmen, que se figuraban poder tomar parte en un campeonato cómodo.

Pero cuando supieron de lo que se trataba, de hacer la travesía sin escala, sin motores, sin escolta, sin tripulaciones, sin más medios de salvamento que los de abordaje y sin más esperanza que los caprichos del viento, contentáronse con exclamar, desdeñosos y soberbios:

—¡Estás loco, chico!...

Y cierto; aquel muchacho estaba loco... Aquel muchacho sigue estando loco... Para explicar su fantástico alarde de energía, no tiene ni siquiera las razones de interés que animaron, en todas las épocas heroicas, a los buscadores de tesoros, a los soñadores de Eldorado, a los conquistadores de pueblos. A punto fijo, ni siquiera sabe a dónde va. Unos grados al Este o al Oeste lo mismo le dan. Su objeto no es llegar a parte alguna, sino surcar mares, desafiar tempestades, saborear brisas nuevas, sentirse acariciado por auras desconocidas, ver reflejos nunca percibidos en cielos jamás imaginados, descubrir en los horizontes desiertos las amenazas de los tifones, asistir sin testigos, día tras día, al milagro de los amaneceres....

Pero no. Tampoco es eso. Si fuera eso, Allain Gerbault sería un poeta. Y no es más que un

deportista, un apasionado de la vela, un entusiasta de las cosas náuticas. En su libro sobre la primera parte de su viaje, asombra no descubrir un sólo grito de júbilo, un sólo temblor de espanto, una sola emoción fuerte y bella. Su sangre fría es asombrosa. Encontrándose casi sin agua, en parajes en los cuales los socorros son imposibles, no experimenta la menor zozobra. Muy tranquilo, muy dueño de sí mismo, calcula cuántos litros le quedan, cuántas millas le faltan y cuántas probabilidades de lluvia existen. Luego establece sus raciones cotidianas, y no piensa más que en el asunto. ¿Qué son los sacrificios materiales para el verdadero deportista? Cuando los vendavales rompen sus velas, cose días y días hasta remendarlas. ¿Qué vuelven a romperse? vuelve él a remendarlas. Contra una voluntad así mansa, paciente, risueña, algo irónica, sólo la muerte tiene poder. Las fiebres lo debilitan, pero no lo abaten. La fatiga misma, la terrible fatiga que, semana por semana, va enflaqueciéndolo, no logra interrumpir sus maniobras, ni menos aún hacerlo pensar en pedir auxilio. Por la noche, dejando su timón atado en la dirección aproximativa de su derrotero se mete en su minúsculo camarote, y duerme tranquilo, si no siempre seguro de volver a ver la luz del sol, al menos siempre confiado en que lo que pase es lo que la Providencia quiere que pase.

—Las privaciones — dice, — los sufrimientos, las fatigas, las luchas contra la tempestad que desgarran mis velas; la sed que me devora cuando pasan muchos días sin lluvia; la monotonía de la carne de pescado que constituye mi comida durante meses enteros, todo eso, no es nada si se compara con el regocijo de mi alma al darse cuenta de que ha de llegar al fin de mi camino.

Ese fin, sin embargo, es el vacío. Los adversarios de las hazañas puramente deportivas lo aseguran, por lo menos. ¿Qué va a buscar el nauta sin ambiciones, sin codicias, sin ideales, en sus penosas, en sus maravillosas andanzas? Nada. Sus amigos dicen: "Un campo de experimentos para dar lecciones de energía a los humanos." Pero esta ex-

plicación no satisface a los moralistas; menos aún a los filósofos. En todos los actos de la vida tienen que obedecer a un objeto definido. Los argonautas buscan el vello cino; Herodoto busca el secreto de los dioses orientales; Marco Polo busca las rutas comerciales de la China; Cristóbal Colón busca las Indias; Amudsen busca el Polo,.... Sólo Allain Gerbault no busca nada. Y ese desinterés, ese diletantismo, aunque no disminuye la grandeza casi inverosímil de su empresa, le quita el carácter humano que estamos acostumbrados a ver en todas las grandes luchas contra los elementos. Hay demasiado escepticismo en sus sacrificios. Y sí, mientras unos murmuran: «Orgullo», otros dicen «Egoísmos».....

Bueno. Aceptemos que, siendo inútil tanto arrojo, tanto esfuerzo y tanto sufrimiento, resulten estériles. Aceptemos que no se trate sino de un «record». Aún así, tenemos que reconocer que es el más extraordinario de los «records». Porque ese hombre va sólo.....

«Sólo a través del Océano» se titula su libro.

Sólo en un velero de recreo, de esos que creen haber hecho un prodigio cuando atraviesan el río de Arosa... Sólo en medio de las tempestades, en medio de las privaciones..... Sólo para las maniobras..... Sólo en la eternidad de meses de silencio..... Sólo en la única verdadera soledad que existe en el mundo, entre el cielo y el agua; en el abismo siempre angustiado, en la perfidia palpitante de las ondas..... Sólo con sus noches pobladas de fantasmas..... ¡Ah!, en verdad, pone espanto en el ánimo pensar en lo que ha sido, en lo que sigue siendo la vida de ese loco enamorado del mar y del peligro que así se va, solo con sus velas, en busca de un puerto indeterminado en el cual no lo espera ni siquiera una sonrisa de mujer.....

E. GOMEZ CARRILLO.

En un restaurante:

Un parroquiano tomó café, pagó y se guardó la vuelta que le dió el mozo, y éste le dijo sonriendo:

—El señorito no me olvidará.

—No tenga cuidado... ya te escribiré.

Lo que es la Masonería **CROQUIS DE NUESTRO MAPA TELEGRAFICO**

En Masonería la verdadera jerarquía es la de los Talleres, pues al igual que los grados, pero de manera más uniforme, los Talleres se denominan unos a otros.

El Taller, que sirve de base a la escala jerárquica, es la *Logia* nombre que se da a toda asamblea regular de masones que posee los grados Simbólicos, sin embargo, no se llama *perfecta* a la Logia sino cuando se reúne en sesión de Maestros.

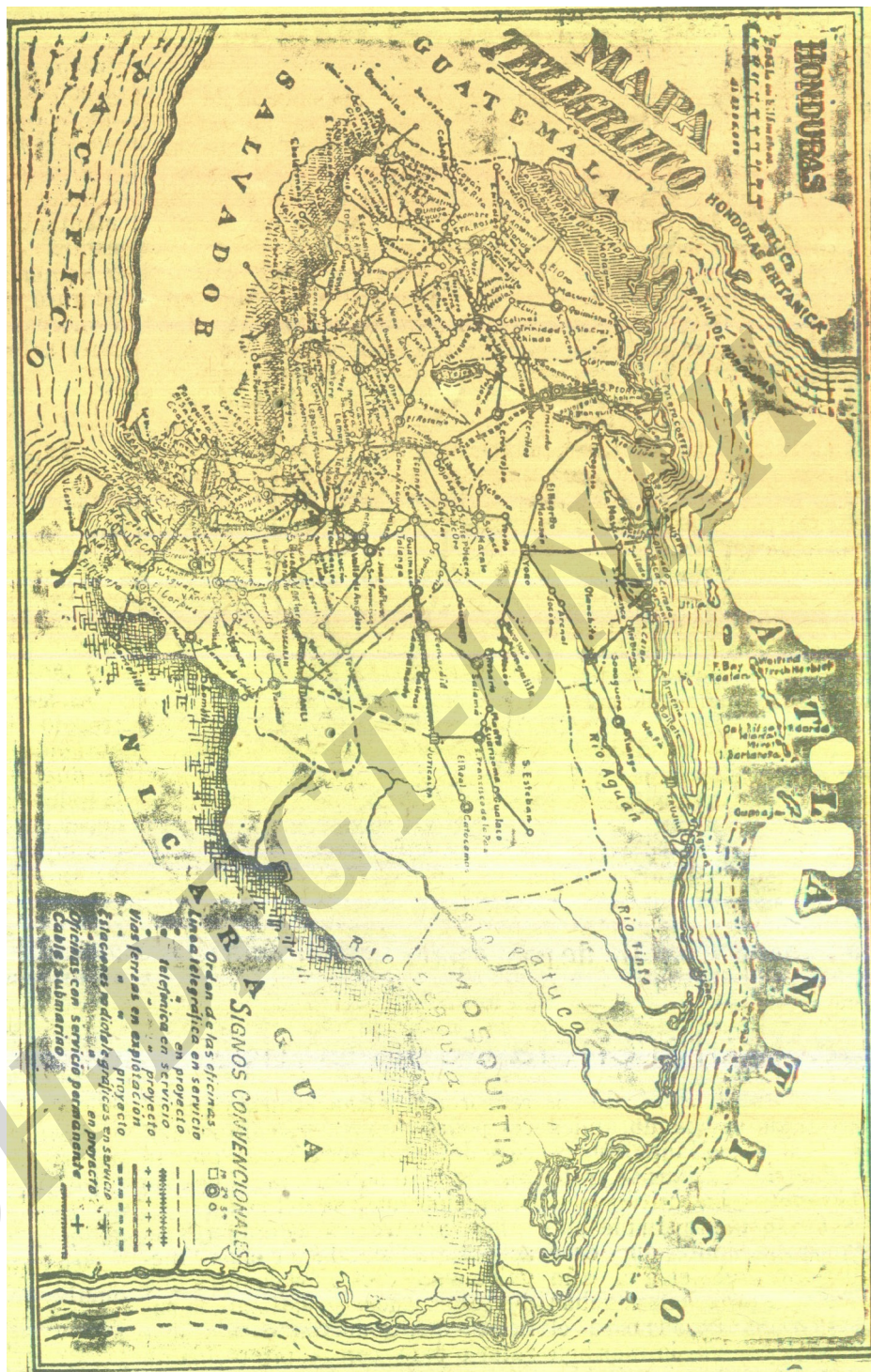
Sobre la Logia está el *Capítulo*, o asamblea regular de masones poseyendo los grados Capitulares, con todo, el Capítulo no es perfecto sino al reunirse en sesión de Rosa-Cruz.

Superior al Capítulo es el *Areópago*, asamblea regular de Masones que poseen los grados filosóficos, pero no es perfecto sino cuando está reunido en sesión de Kadosch.

Todo Capítulo debe fundarse en una o en muchas Logias, y todo Areópago en uno o muchos Capítulos.

En otros términos:

El principio de la jerarquía masónica es, que todo afiliado, con pleno derecho, tiene entrada en todo Taller cuando celebra sesión, siendo de un grado igual o inferior al suyo propio; pero que de ningún modo puede hacer lo mismo en un Taller de grado superior. De donde resulta, que un Maestro, miembro de una Logia, no puede penetrar en un Capítulo, y mucho menos en un Areópago; que Rosa-Cruz, miembro de un Capítulo, entra libremente en cualquier Logia, mientras encuentra cerrados los Areópagos y que un Kadosch, miembro de un Areópago, se hace habilitar las puertas de todas las Logias y de todos los Capítulos. Por consiguiente, a medida que un afiliado adelanta en la jerarquía, hace más que pasar de un grado a otro, pues acumula en sí los gra-

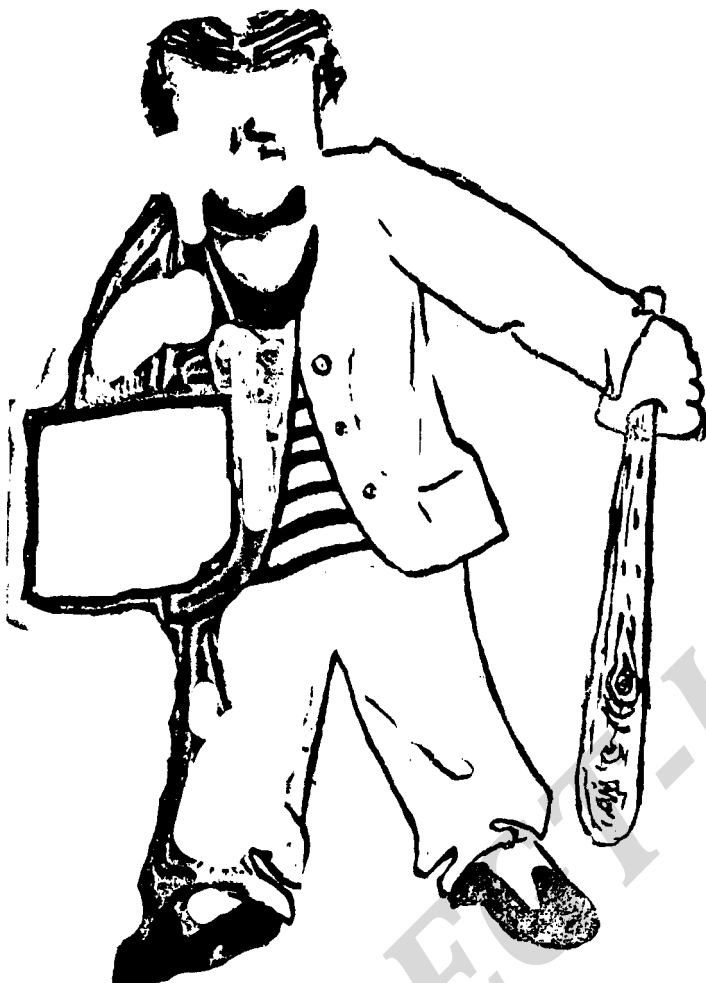


Entra en nuestra información gráfica la publicación de todo aquello que reporte utilidad pública. Este mapa que publicamos hoy, será en breve reformado, para consignar las nuevas e importantes líneas que ha instalado la oficina Central en este servicio nacional.

dos y las prerrogativas inherentes a cada uno de ellos. El Rosa-Cruz es, pues, siempre Maestro, el Kadosch, es siempre Maestro y Rosa-Cruz. El miembro de un Capítulo lo es al mismo tiempo de una Logia; y el miembro de un Areópago lo es simultáneamente de una Logia y de un Capítulo. Para formar un Capítulo se necesitan algunos Rosa-Cruz que frecuenten activamente la Logia a la que están inscritos, y para formar un Areópago requierense algunos Kadosch que frecuenten activamente su Logia y su Capítulo.

NUESTRA CARICATURA

Caricaturas del Sr. Manuel y. Zuriga



Lo conocéis? Salió de paseo para la Costa Norte

La indiferencia de la crítica

El castigo más severo de la opinión pública es cuando aplica su indiferencia. Nada ofende tanto cuando de ofender se trata como el desdén. La crítica consuela, así nos maltrate sin piedad, pero conozco pedante que cree más alentador el elogio, aún cuando éste lo concedan muchas veces por conveniencia para el que lo hace, o cuando lo escriben por un compromiso inevitable. La majadería de la vanidad es tan huera que aquel a quien le alcanza la fisga le duele hasta el alma cuando logran clavársela en la epidermis, donde apenas produce ligeras inflamaciones... Hablo de la crítica nada oficiosa, de la que llena la noble misión del estímulo a las capacidades, de la corrección a los abultamientos en nuestras facultades y que se descubren a la simple vista de los que poseen verdadero sentido crítico. Esas deformaciones necesitan de la cuchilla que hará que

recobren la forma natural y entonces podrán exponerse sin perjuicios del alto sentido a que se somete todo aquello que cae bajo la sanción juiciosa del crítico.

Los arbitrarios pensadores no aceptan la llamada por ellos "megalomanía" de unos cuantos que desautorizados se estiman lo suficientemente doctos para desbaratarlo todo con la pirotecnia de sus embustes. El roncal de la crítica, dice Malestrelle, está buena para los que pueden ir al establo. Yo, exclama el novelista del Sur, Ramón Sorel, "desconozco la cáfila de mentecatos que piensan hacerme indicaciones con la misma sapiencia que un saca muelas conoce el remedio de todo los males.

Yo no necesito el juicio de nadie para afirmar que mis libros son buenos y para eso basta que yo lo diga."

Pero la crítica existe y existirá, niegue o conceda. Y su misión

depuradora nunca será tan manifiesta como cuando ofrezca su desdén olímpico, entonces más que nunca habrá llenado su misión, cual es la de resguardar los fueros que los zollos y pachecos acechan con toda la paciencia de que son capaces las mediocridades cabales.

Siga el mundo en su rotación y a pesar de la rebeldía con desplantes de todo género las letras estarán sometidas al libre examen y tiemblen aquellos para quienes fulguró la "Indiferencia" que es como las frase del Dante a la puerta de su Infierno.

JUAN CRISTOBAL.

Paul Bourget

M. Paul Bourget recibió una tarjeta que contenía estas palabras:

"Permítame que exprese a usted mi reconocimiento personalmente. ¡Me ha hecho dormir usted tan bien!..."

Al leer Bourget frunció el entrecejo. Es común que los que entienden una novela digan que se duermen leyéndola. Y, dada la índole de la mayor parte de las obras de Bourget, el recuerdo de esa injusticia frecuente se imponía desde luego... Sin embargo, consintió en recibir a su misterioso correspondiente. Momentos después veía entrar en su despacho a un hombrecito tímido, joven, que no tenía más que un brazo.

Preocupado por aquella observación, Bourget se apresuró a interrogar al recién llegado, diciéndole:

— Señor: ¿no le gustan a usted por la psicología?

Pero el desconocido balbuceaba ya, repitiendo la frase consignada en la tarjeta.

¡Me hizo usted dormir tan bien!... No se acuerda que en septiembre de 1914, en el hospital de Clermont-Forand, donde usted era enfermero, me dió cloroformo? He querido venir a demostrarle mi agradecimiento con motivo del aniversario del Marne....

Paul Bourget tendió la mano a su visitante. Ríe habitualmente poco, muy poco. Pero esa vez ríó de buena gana.

El mundo se conquista no sólo como capitán, sometiéndolo, sino también como filósofo, penetrándolo, y como artista, acogiéndolo en sí y volviéndolo a crear.

La Lente Diáfana

Hipocrecías comunes Hay entre nosotros una costumbre que bien podríamos calificarla de hipócrita y es la de acompañar los entierros hasta terminar el radio donde ya no podemos exhibirnos. Cuando queramos tributar la última muestra de aprecio a una persona no debíamos hacer esto, pues realizamos con ello una falta de cultura piramidal y que sólo los civilizados la practican.

El deber preciso desde que se sale de casa resuelto a asistir a un sepelio es acompañar el cadáver hasta la fosa y no dejarlo abandonado hipócritamente en mitad del camino. La más elemental urbanidad enseña cuáles deben ser nuestras obligaciones en casos como este. De lo contrario quedémonos en casa y no vayamos a consumir esa falta de tan pésima recomendación.

Pensad en lo que dirán los deudos, que presidiendo el duelo notan de soslayo este desdén. No os califican de amigos y reniegan de que hayáis asistido por puro compromiso cuando bien podías haberlos quedado dentro de las cuatro paredes de vuestro cuarto, sin rendir excusa alguna.

Pero esto es elegante entre nosotros, es de muy buen gusto y todo lo que lleva este timbre nos seduce así, dé lugar para que nos arranquen la piel en vista de la exquisita cultura que gastamos.

La trata blanca Uno de los baldones más afrentosos de la actual civilización es la trata blanca que consuman todos aquellos desalmados que se creen a cubierto de su delito por razones tan sencillas que el lector debe barruntarlas al saber quiénes son los más aprovechados en este comercio que ya no es el de «ébano» africano sino de carne joven y palpitante para satisfacer la concupiscencia de aquel que la paga. Las cortesanas de Alejandría buscaban los pórticos y se ofrecían con una impudicia natural de la época; pero hoy los traficantes arrojan la mujer en vuestros brazos y son ellos los que cobran la ignominia de un usufructo canalla.

Entre nosotros esto tiene el descaro de mayor vilipendio. Vemos esto como una práctica de lonja donde el tanto por ciento es el cálculo reinante.

Así el mundo, así las sociedades siempre han sido lo mismo, chapoteando en la infamia, abrasados por esa fiebre del oro que todo lo proporciona. En nuestro medio esta laceria es pavorosa, el medio tan chico, tan pobre y tan ajeno a la moral fundamental con que se logra evadir las sirtes peligrosas.

Ahí van por nuestras calles todas esas que saben distribuir mercadería, tan codiciada y que nunca llega tarde al apetito plebeyo del burgués incapaz de una conquista.

Quien más surte de carne blanca es la misma mujer convertida en buscona y que casi siempre sabe dar con la víctima propiciatoria para lanzarla al circo donde concluye con ella.

Las duras realidades Poseo un amigo que es a veces tan bueno como el pan

candeal, cuando no le asaltan ciertos residuos de neurastenia que a veces lo vuelven avispado y vidrioso. En uno de estos paréntesis me abrió el otro día la espita de sus confidencias y me habló con un impulso tan franco que me dejó estático. Voy a contarle hombre, y no bajo secreto, lo que me ha pasado con mi novia. Se trata de una decepción saludable, recibida en mitad de mi corazón, pero que me ha hecho cambiar de opinión con lo que son a veces las suegras. Estamos plagados de indecencia utilitarista y sólo hay que culpar una cosa, el maldito lujo. Un periódico católico dijo sin empacho el otro día que nuestra mujeres ya no son las mismas de hace algún tiempo y no se puede rebatir, es la verdad escueta; y ahora oigame:

Hace noches me encaminaba hacia la casa de mi amada que vive en un lugarcito tranquilo de la vecina y ya próximo a la casa de ella me detuvo un rumor de altercado, y hablaba la señora suegra en estos parecidos términos.

—Infelices, de esa clase de admiradores se rodean Uds., cuando son más miserables que el último diablo de Tegucigalpa. Ja más saben escoger el hombre que las sirva. Aquí solo se asoman mamarrachos y particularmente, (aquí entre yo,) que todo el mundo sabe que no tiene ni petate en que caer muerto. Es un desgraciado que si no lo corren ustedes

yo me voy encargar de sacarlo de mi casa con la policía.

—Sí, mamá, dijo mi novia, mañana se lo diré; pero cállate que se puede oír hasta la calle. Y no sabían que yo las estaba oyendo...

Tuve ganas de increpar desde afuera a aquella celestina infernal; pero no quise apenar a mi amada y aquí me tienes curado de amores hasta quién sabe cuándo.

Esto es auténtico, y el comentario que lo hagan aquellos a quienes los «los dedos de seda» de esta suegra codiciosa han desplumado hasta extraerles la última peseta.

Dios la deje vivir muchos años

La Reina de los También los ale-
estudiantes gres muchachos del gremio estu-

diantil quieren su Reina. Sea en buena hora y ojalá que no vayan a cansarse del vasallaje. La Reina de los estudiantes reinará hasta que se case. Lo de que se muera no lo decimos; pues es muy raro que los que gobiernan se mueran en el trono.

A pesar de la situación, Tegucigalpa saca fuerza de flaquezas y sonríe, aunque sea como esas damas viejas a quienes anima el *maquillage*.

Y son los estudiantes los que emprenden estos escarceos con el loco entusiasmo de su edad en que todo es vida y florecimiento.

Venga esa Reina, y ojalá que no se dejen guiar por la simpatía, que prevalezca la línea de belleza, y si la línea no exista que nos den lo mejor.

Piénsalo primero Oh, tú, quien quiera que seas, no te inflagues que esta profesión de periodista es tan fácil como el simple oficio de desocupado. Esta profesión es amarga por cuanto tiene de sufrida, hasta el punto de que podrías reventar de bilis el día menos pensado. Quién no te amarga la labor, con las exigencias más ridículas o quién no te fastidia hasta por el antojo de molestar con los sanchopanismo que se le ocurren.

Pocos oficios como este contacto con la opinión pública, otra deidad, pérdida como la ola y capaz de hundiros en un rato de traición.

Procura y defiende tu personalidad, escúdate que una simple alusión puede mancharte de ba-

ro. Por la calle andan los que salpican.

Cuida de tu decoro y defiéndelo con el acero mejor forjado de tu inteligencia por que los mandrines te desbalijarian de tu nombre y te dejarán en cuero.

Refúgiate en tu torre sagrada y deja que el ulular malediciente acaricie los cristales desde donde tú ves el rebullir de tanta arcipencia, de tanta mediocridad, digna únicamente de verla con serenidad y a distancia para no contaminarse.

ALMALIBRE.

Es una misión trascendental

En la organización de todo partido debe haber ideales. Los partidos que no tienen ideales están llamados a desaparecer.

En estos países convulsos la unión de los partidos, si en caso los hay organizados, se reduce únicamente a respetar los fueros de la ley.

Nada más hermoso que rodear a los que saben cumplir con la ley. Se les alienta en sus sanos propósitos y se les ayuda en la obra reconstructiva en que tienen empeñadas sus energías.

La majestad de la ley es una. En ella el privilegio es general. Disfrutar de ese privilegio es cuestión de voluntad. Estorbar el cumplimiento de los preceptos constitucionales no es labor nacional. El egoísmo en el funcionamiento de los mecanismos políticos es retardatario y contra-productente.

El partido que ansía la paz debe rodear al gobernante, máxime si éste es un hombre honrado y amante de su patria. Porque él representa la ley y porque es el sostenedor de las instituciones en que descansa la República.

Así pues, rodear, apoyar y sostener al mandatario es cimentar la paz, salvando la patria de todo descrédito y de todo atentado a su soberanía.

Y es la mejor forma de rendirle culto a la lealtad.

Hagamos patria, siendo amigos sinceros del orden y la legalidad.

A LOLITA PRATS

EN LA MUERTE DE
SU NOBLE MADRE:

Si hay lágrimas que no se olvidan serán siempre las que suben

del corazón y se cuajan en brillantes para disolverse en la seda del pañuelo.

Si hay perfumes que no se olvidan son los háitos mortuorios que evanescentes recordamos muchos años después, con la paz que el tiempo nos trae al corazón,

Si hay instante que perdure en el alma es aquel en que ante la perspectiva de la vida sólo nos hace descubrir la soledad, el vacío, la falta de aquel hombre sobre el que íbamos recostados seguros de haber cruzado la existencia sin que nos faltara su apoyo.

Imagino este dolor del corazón y sufro al pensar cómo será cuando a mí me falte, y pienso en tí, Lolita, tan digna de no haber experimentado todo este pesar que cubrirá tu jardín de ensueño de escarcha y de silencio. Calló la fuente su música que se deshacía en loca monoritmia cantando corriente abajo. Los sauces sobre las ondas desplegaron sus ramajes y como cabelleras de náyades quedaron flotando. Los pájaros sorprendidos de tanta pesadumbre silenciaron su orquesta y las alamedas por donde las ilusiones cruzaron de puntillas quedaron desoladas y apenas la brisa revolvió las hojas secas que el viento zahareño desprendió implacable.

El Dolor es aquel sagitario que se esconde en la umbria y desde allí asecha el blanco de nuestro pecho y cuando dispara su dardo es implacable. No hubieras evi-

tado jamás el disparo de la Muerte. Comienza la ascensión del vía-crucis humano que todos vamos recorriendo por más alegres risas que hayan en la vida, por más dorado ensueño que nos sobre y por más profundo placer que saboriemos.

El dolor es quien preside nuestra vida desde que nacemos, decía discretamente el filósofo griego, conjurarlo es tan imposible como no haber nacido; pero el espíritu de resignación es una urna donde van quedando las cenizas de tantas amarguras.

Si así es el sufrimiento hay que resignarse y la Bondad suprema acogerá la plegaria que es el llanto del alma, vertido como quien suelta el rosario devoto que va corriendo al repararlo la mano del Destino.

Yo deseo todo su consuelo, mi atribulada amiga y tenga presente que el espíritu de las madres no se ausenta de la tierra hasta no haber obtenido para los suyos la parte de felicidad que en este mundo les corresponde. Su madre vela por Ud. y otra vez cuando piense lo venturoso que es ella en el descanso a que están destinados los buenos, una nueva alegría, un nuevo fervor se abrirá en su alma y comenzará de nuevo a ver la vida tal como es: un viaje transitorio que termina en una playa sin nombre como dijo el pensador.

Reciba todo mi consuelo.

E. A. G.



DE NUESTRAS PLANTACIONES

Tierra fértil, tierra privilegiada, la de Honduras.

Cultivémosla, que nos dará riquezas y tranquilidad.

UVERO DE PLAYA

He invocado a Bolívar bajo la protectora
sombra de este árbol. Sea bendita sombra tal!
Parece que este árbol va a ir cobrando ahora,
al través de los siglos, una actitud ritual.
No en vano, así, en las playas Bolívar invocado
por mí ha sido, bajo este follaje patriarcal....
En su corcel de guerra, de súbito, ha llegado:
saltando de él, lo he visto dejarlo al tronco atado:
y dirigirse a orillas del líquido cristal. ...
¿Qué lo atraía? El arito del mar en que se suma
para el Genio el arranque de su inicial fragor
al último suspiro con que su afán se abruma.
Y después de ser ola.... se hace también espuma.
Es por el Mar Caribe que el Genio fue a la Gloria....
Hijo un día en sus playas:—Sólo he arado en el mar....
Después de haber vencido, despreció la victoria:
pero con esa frase nos ha enseñado a arar.

¡Cuán bien está en las playas del Caribe el follaje
que su sombra me ofrece, con gesto protector,
para rendirle al Genio mi lírico homenaje,
mientras que el viento libre pulsa esta arpa salvaje
y el mar cual coro griego canta en tono mayor!
Tal el cuádruple marco de la Naturaleza,
que al Genio se le ofrece para que esté mejor:
el fuego del Sol cufie su nimbo a la cabeza;
el agua del mar canta—cuando no canta, reza....
el aire se hace arrullo: la tierra se hace flor....

Arbol: Dios te bendiga, ya que me has amparado
en la evocación que hice del Genio, frente al mar....
El horizonte abierto.... Cielo azul.... un dorado,

temblor por sobre el agua.... y un ansia de volar.
Una lluvia de flores que desdeña el follaje....
Un frenesí de espumas que acaba en un rumor....
Y la visión tranquila de un bergantín en viaje,
en que embarcado pasa quizá el Libertador....

Arbol: Dios te bendiga!

Providente una mano
del suelo en que arrastrabas tu follaje logró,
sobre firmes puntales, de nuevo alzarle ufano,
como si adivinara que al Hombre-Sol no en vano,
debajo de tu sombra, vendría a cantar yo.
El que, así, a un árbol cuida cual si fuese su hermano
practica el panteísmo de un amor franciscano,
que halla la recompensa dentro de su ideal:
apuntaló el follaje quien lo mira hoy lozano,
como escenario artístico y digno de un pagano,
exhibir de Bolívar la figura inmortal.

Mano de varón fuerte
la que ha sabido este árbol arrancar de la muerte
y amparar con su sombra mi lira de cristal....

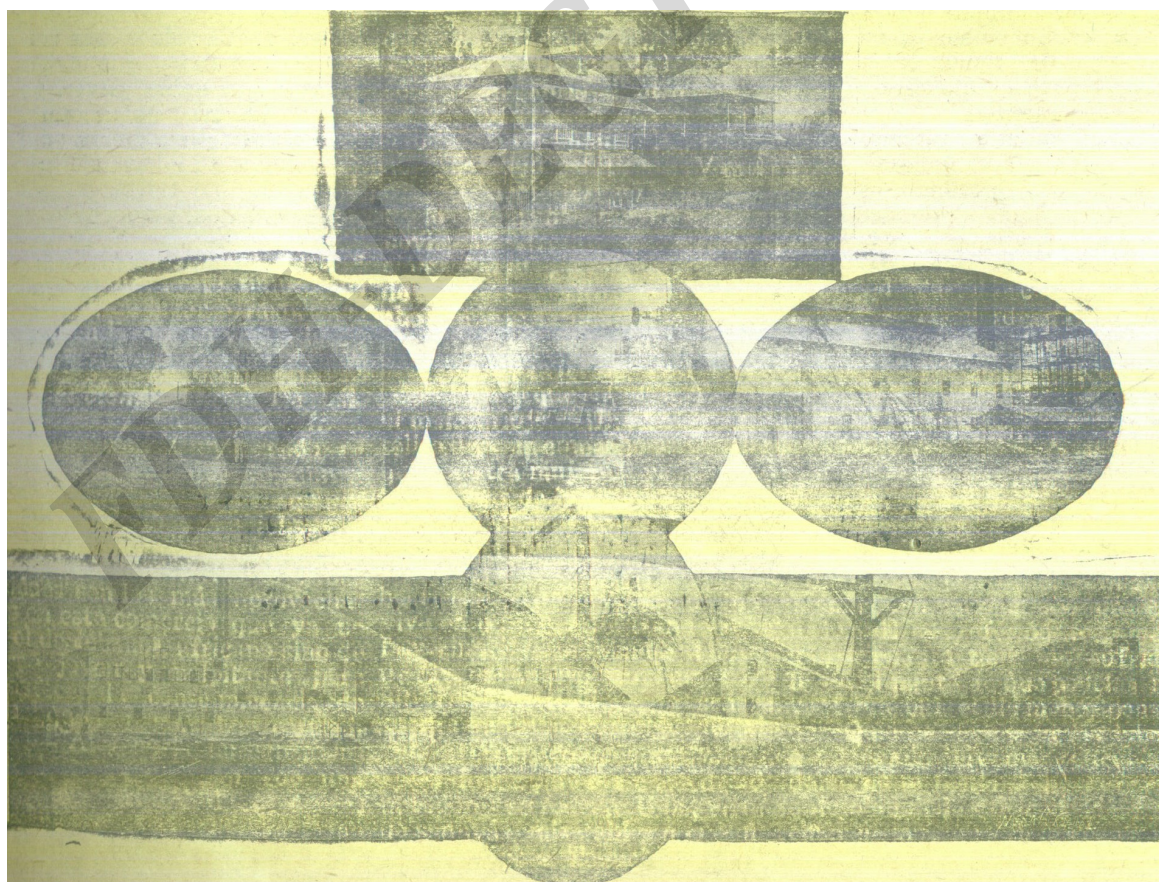
La Patria de Bolívar puede ya estar segura:
porque al sentir de pronto cruzir su arquitectura,
ese varón le ha puesto su fe como un puntal!

He invocado a Bolívar bajo la protectora
sombra de este árbol. ¡Sea bendita sombra tal!
Parece que este árbol va a ir cobrando ahora,
al través de los siglos, una actitud ritual.

Playas de Macuto, 10 de abril de 1925,

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

NOTAS GRAFICAS DE LA COSTA NORTE



Empezamos a publicar desde hoy vistas de nuestros más ricos departamentos: Atlántida y Cortés. Es tiempo ya de que los hondureños reflexionen y piensen que Honduras es por naturaleza la tierra prometida, donde todas las energías tienen cabida y donde solo por la criminal despreocupación en que vivimos podemos olvidar todo eso. En ese grabado verán nuestros lectores algunos aspectos del Ingenio Montecristo, de Cortés.



Don Napoleón Paz Paredes

Joven apreciable, que desempeña a satisfacción del público la Dirección General de Correos. Espiritu comprensivo y ecuánime, su permanencia en la oficina de correos es de garantía para el comercio y particulares.

"Alma América" se complace en publicar su fotografía, haciéndole el elogio merecido a sus virtudes de amigo, de caballero y de ciudadano amante de su patria.

inmenso océano, soy parte de él." Como la molécula de aire comprimido en un tubo de cristal, dice también: "Nada valgo, nada soy, y, sin embargo, formo parte de la atmósfera sin fin que redeva la tierra;" así también tú puedes exclamar: "Yo no soy nada más que un átomo, soy nada; pero soy parte de la inmensidad del Cosmos, y lo que es incomparablemente más aún, soy parte también de Dios. De El salí y a El tengo que volver. El es el punto de atracción hacia el cual gravito sin cesar. El es el que hace brotar la chispa que pone en movimiento toda la planta del pensamiento: que pone en conmoción todo el Yo interior. No soy, por tanto, un saco de materia de pasiones. Soy autómatas del teatro de la Vida, movido por el Manipulador por excelencia, por medio de hilos invisibles. Como todo hombre humanidad, soy un actor a quien él ha encomendado un principal papel; como mujer, ese papel es más importante y noble todavía. El hombre es la carne que todo lo materializa, yo el espíritu que todo lo eleva y lo engrandece.

¡Mujer! . . Tu vida es una trama de hilos dorados que debes pulimentar, que debes salvar, ya con el torcedor del sufrimiento, ya con las amargas lágrimas del dolor. Dentro de ti hay un espejo, empañado hoy tal vez por las miserias humanas; pero cuya superficie debes limpiar hasta dejarla tersa y transparente, para que en ella se reflejen la Bondad y la Hermosura de Dios, que irradiará en torno de ti, transformadas en rayos de paz, de regeneración, de amor.

¡Mujer! . . . El porvenir está en tus manos. Dios te ha puesto en el mundo, no para que adornes con brillantes galas tu cuerpo mortal, no para que sacies todos tus apetitos, no para ser un juguete con quien el hombre juega hasta que se hastía de él, ¡No! Tu misión es mil veces más elevada, más noble, más espiritual. Eres mensajera del Supremo Sér, que ha puesto en tus manos una chispa de su gracia vivificadora que transformará la faz del mundo, trocando su grosera materialidad actual, por un algo espiritual, sublime, que será un paso hacia la perfección que nos acercará a Dios, de Quien salimos y a Quien volveremos, después de haber cumplido con nuestra misión de regeneradoras de la Humanidad.

Suscribase a la revista
ALMA AMERICA

A la mujer mensajera de Dios

POR ORALIA

Cierra los ojos...reconcéntrate en tí misma y considera lo que vales. Considera tu valor comparado con la grandeza del mundo, y comprenderás que no eres ante él más que una hormiga, un gusanillo. ¿Y qué es el mundo? Una parte infinitamente pequeña del sistema solar que, con ser tan grandioso, es nada comparado con la soberbia magnitud del Univer-

so, y tú quedas reducida a menos todavía que nada. Y si nada eres ante ese Universo que te rodea, ¿alcanzas a comprender lo que valdrás ante Dios, ante el Creador de tantas maravillas? Nada eres, en verdad, y sin embargo, eres mucho. Tú como la gota de agua que han sacado del seno de los mares y que dice "Yo nada soy, nada valgo; pero soy una con el

LA LOCA

Tranquilamente al expirar el día,
vuelve al portal donde alojarse pudo;
la pobre loca que imploró en la vía
"un mendrugo, por Dios". Medio desnudo

Su cuerpo enseña la impecable curva
y el contorno sin par de su figura;
y entre la befa insana de la turba,
pasa agitando su melena oscura.

Joven y bella; apostrofada y sola,
en el mar tempestuoso de la vida
despojo de un naufragio sobre la ola
que destruyó la ensoñación florida;

Así pasa la loca en cuyo labio,
nunca pudo esbozarse una sonrisa;
ni alterarse al conjuro de un agravio,
su indiferente faz de Pitonisa

Proverbial en su rara mansedumbre,
y su afán de ensayar hondas canciones;
que amontonan secreta pesadumbre
en los desesperados corazones.

Por una extraña devoción se llega
al viejo cementerio en las mañanas;
y como flor marchita se repliega
rememorando páginas arcanas;

Y nadie supo nunca del misterio
que en una tumba anónima se encierra;
ni lo que en el callado cementerio
la loca va a buscar bajo la tierra.

Porque jamás al mundo importa nada
donde no juega el tintinear del oro;
el dolor es la sima inexplorada
donde ven los tartufos el desdoro.

¿Y quién sabe, tal vez si la malicia
del que sabe alardear de una alma pura,
es un profundo foso de inmundicia
a modo de blanqueada sepultura?

Así es el mundo, como pozo infecto
de irónicas tendencias puritanas,
que huyen del sol y del camino recto
para envolverse en clámides paganas.

Desventurada loca; que en tus horas
de lucidez, callada y angustiada
tus hondas penas desolada lloras
sobre la blanda tierra de una fosa;

Soy tu hermana gemela; y silenciosa
voy por la senda incomprendida y mustia,
buscando el hueco de la paz umbrosa
para esconder la clave de mi angustia.

GLORIA MATINAL

Sociales de La Semana

Personería Jurídica

La sociedad de obreros *Fint*, de Tela, ha solicitado, por medio de su representante don Fernando Zepeda Durón, al Poder Ejecutivo, su incorporación como persona jurídica. Dicha sociedad funciona con toda regularidad y con fines altruistas, allá en el rico puerto de Tela.

Muerte de un veterano

Con profundo sentimiento se recibió la noticia del fallecimiento, en esta capital, del señor General don Florencio Mejía Juárez, veterano del Ejército de Honduras.

Para sus familiares vaya nuestra sincera expresión de pesar, por la irreparable pérdida que han tenido en su hogar.

El dogma de los Hombres Libres

En este número, comenzaremos nosotros a reproducir en folletín, *El Dogma de los Hombres Libres* de Lemennais, pero nuestro colega *Reconciliación*, muy oportunamente, se anticipó a publicarlo en la forma indicada.

La reproducción de esta obra, de sabias enseñanzas, ha sido bien recibida por el pueblo hondureño,

el cual, ansioso de consuelo y enseñanzas provechosas al espíritu cansado, ha querido leer la mencionada obra, que tan oportunamente lanzó a la vulgarización el señor Presidente de la Nación.

A todos nuestros amigos que nos habían solicitado su reproducción, les manifestamos que, en el diario *Reconciliación*, encontrarán en folletín la mencionada lectura de Lamennais.

Nuestra revista

Se le ha dado buena acogida a nuestra revista. De toda la República nos piden más suscripciones de las que les hemos enviado.

Alma América es la revista nacional que laborará por todo aquello que sea nuestro. Sus columnas serán para que en ellas se imprima todo aquello que reporte utilidad a la obra nacionalista. Queremos nacionalizar sistemas y procedimientos. Honduras es un país rico en sus más variados aspectos. Es el país que Dios a bendecido, prodigiándole innumerables riquezas naturales.

El cultivo de la morera

El señor Presidente de la Re-

pública, está interesado en la obra trascendental de dar a la nación un nuevo patrimonio: el cultivo de la morera y la cría del gusano de seda.

Esa nueva industria, será en no lejano día, una fuente de riqueza inagotable para todos los hondureños trabajadores y patriotas.

Felicitemos al Dr. Paz Baraona por sus intenciones saludables.

Los masones en grupo

El fotógrafo don Antonio Andino Silva, tomó el domingo último, de todos sus hermanos, los masones de la Logia Igualdad Nº 1, una hermosa vista panorámica en grupo, frente al edificio de la Logia.

Una prosa desconocida

Hoy publicamos una prosa desconocida y que no fue coleccionada en *Tierras, Mares y Cie os* de Juan Ramón Molina. Es una producción bellísima de aquel insigne poeta hondureño.

La serie de cuatro números

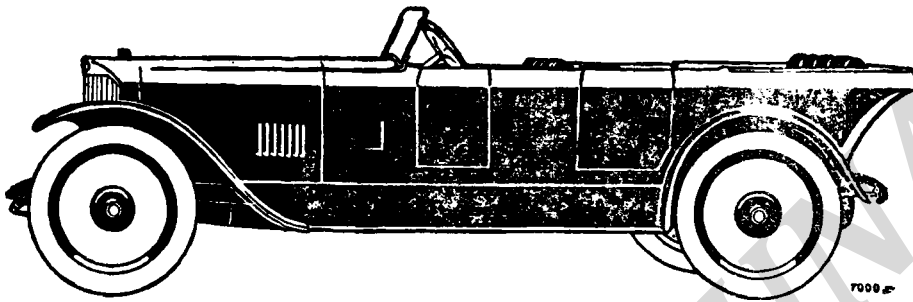
Rogamos a nuestros agentes que todo pedido de nuevas suscripciones, lo hagan al finalizar la serie de cuatro números. Agra-

EMPRESA DE AUTOMOVILES

EDUARDO BERLIOZ

Inauguró su servicio de itinerario para el Norte, el sábado 8 de agosto
Los carros saldrán de esta ciudad los jueves y domingos a las 7 y 30 a. m.

La empresa desea acreditarse por el buen servicio, buen trato a los pasajeros y seriedad en todo lo que se relacione con su negocio y oirá toda queja que los clientes tuvieren, poniendo remedio al mal apuntado, toda vez que éste no esté fuera de su control.



Viajes expresos
al Norte, y Sur
y lugares inter-
medios a
cualquier hora

Quien necesite algún servicio de la Empresa puede llamar a cualquier hora del día y de la noche por avanzada que ésta sea, que será inmediatamente atendido en los teléfonos de la Empresa.

OFCINA: Casa de Eduardo Berlioz calle 9a.

Tegucigalpa, Teléfono No. 131.

AGENTE en Tegucigalpa: don VICTOR CASTILLO.

Fuera de aquí:

Teléfono No 32.

Gerente en la Costa Norte: don José R. López, con residencia en Potrerillos y San P. Sula.

Agente en San Pedro Sula: don Benjamín Rodríguez.

Agente en Comayagua: don Juan Reese.

Agentes en Siguatepeque: señores José Gross e hijos.

En Pto Solo habrá permanentemente carros de la Empresa, para garantizar una conexión inmediata a los pasajeros que vienen del Norte.

En El Jaral, entenderse con don Santiago Anderson, quien hará el tráfico a través del Lago de Yojoa en sus gasolinas.

decemos la acogida que se le ha dispensado a nuestra publicación y manifestamos a los suscriptores que está en nuestro deseo agradecerlos hasta donde podamos, y para ello no omitiremos gasto ni trabajo alguno; pero asimismo esperamos que ellos nos sabrán corresponder.

Se solicita un paisaje

Excitamos a las personas amantes de la pintura, que tengan algún cuadro que represente dibujo

o pinturas de paisajes nacionales, nos lo envíen para reproducirlo con toda su belleza y colorido. Estamos en el deseo de dar a conocer toda lo nuestro y a ello se contrae nuestra petición.

Fotografía instalada

El estudio de Borjas Foto-Arte, ha quedado nuevamente instalado, con mejoras en toda forma. Cuenta con un lente grande, para todo trabajo que se ordene. El local que ocupa, es la casa que queda frente a la tienda de don

Luis Soto. Hay esmero y exactitud en los procedimientos.

Regresó de Guatemala

Nuestra gentil amiga la amable señorita Concha Compañero ingresó el domingo pasado, procedente de Guatemala, en compañía de don Fernando Sempere y familia.

Tenemos el gusto de presentarle nuestra bienvenida, deseando que en su gira haya disfrutado de las mejores impresiones.

No más Reinas

Se anuncia en los corrillos estudiantiles la idea de elegir otra Reina. Creemos que de la belleza sería un contrasentido, puesto que ya tenemos la que se eligió en abril.

Ahora bien, de la simpatía, de la gracia o del baile, si pueden los estudiantes escoger la suya. Nosotros tenemos en pie un concurso para la Reina del baile de 1926. ¿Porqué no acuerpar la idea?

Nosotros no nos oponemos a que elijan su Reina los estudiantes; lo que nos preocupa es la idea de que se puedan molestar los obreros si se pretende elegir otra reina de la belleza. Ellos tienen la suya, que triunfó con una espléndida mayoría y en una lucha que encendió los ánimos al grado de provocarse dificultades de bulto.

Entablar de nuevo lucha en el sentido indicado, es romper la armonía que felizmente existe entre los gremios de estudiantes y obreros. Tanto los unos como los otros son respetables fuerzas. Ellos representan la idea y la acción.

El momento actual no es de división sino de unión. Evitar las fricciones de grupos es labor eficiente.

Ojalá que los estudiantes elijan la reina de la gracia o del baile. Eso sería muy simpático.

La boda del sábado

El sábado pasado, a las 8 p. m., en casa de don José Reyes Palma, se verificó la boda civil y eclesiástica de nuestro director don Juan Borjas con la señorita Ernestina Machado Valle.

Estuvieron presentes en las ceremonias, como testigos, las señoritas María y Estela Reyes Palma, Paca Quintanilla, Julita Saravia, Angela Sánchez y Herminia Enamorado Banegas, a compañadas de los caballeros, Antonio Rosa Cubas, José María Albir, Fernando Zepeda Durón, Roberto Woldfortt, J. Tomás Quiñónéz A. y Ricardo Machado.

No hubo fiesta por reciente duelo de la novia; pero se celebró el acto brindando champán por la felicidad de los jóvenes conyuges. Y Julita Saravia, siempre gentil y siempre artista, como una expresión de su cariño para los contrayentes ejecutó en el piano selectos trozos musicales, que ella supo imprimirles todo el sentimiento de su espíritu delicado y armonioso.

No tenemos frases para expresarle a nuestro director y su joven compañera los deseos que abrigamos porque su felicidad sea inalterable y porque amándose más sepán hacer de su hogar un rincón donde solo llegue el rumor de las músicas que dicen amor y ventura.

CINCO AÑOS

MI OFRENDA EN EL ONOMÁSTICO DE MERCEditas LANDA ZÚNIGA.

Una hada buena trajo para ella un blanco lirio como una estrella y su madrina dióle, amorosa, una pifia como una rosa.

Loca de encantos y de alegría la linda niña corre este día. Aquí demanda; más allá indica: es una reina que no suplica.

—Papá, que venga Biblo a tocar, porque los párvulos van a bailar. Que vengan todos ¡y mi madrina Amelia y Toya y doña Isolina!

De todo había entre las visitas del onomástico de Merceditas, porque esta niña dulce y graciosa con todo el mundo es muy cariñosa.

Crece en la tierra flor de inocencia, y guarda, avaro, tu grata esencia, el ángel bueno que, con cariño, guía los pasos del tierno niño; y da a tus padres siempre el tesoro de la armonía de un lustro de oro.

Edad gloriosa de los cinco años. Cómo se invoca en los desengaños.

VISITACION PADILLA

Tegucigalpa, 8 de Septiembre de 1925

—¿Qué ha decidido la junta?, — preguntó el enfermo al médico de cabecera.

— Por unanimidad, la amputación, pero no hay que asustarse, hombre, con el cloroformo y un cirujano hábil, eso no se siente: es coser y cantar. El operador es el único que sufre y que se inquieta, mientras el paciente duerme como un berrido.

—Basta, basta; ¿y cuándo voy a experimentar ese placer?

Busque la caricatura del número próximo

El mejor de su clase

Habitaciones cómodas y lujosas. Excelente y variada alimentación. Vinos y licores de las mejores marcas. Cuenta con un magnífico anexo, para poder satisfacer las exi-

HOTEL
AMBOS
MUNDOS

De Isidro Montoy

gencias de su clientela. El **Ambos Mundos** es el lugar de cita de la sociedad elegante capitalina y de las colonias extranjeras. Confianza, orden y alegría.

Abierto hasta las veinticuatro

Edificio Debbe

horas.

Tegucigalpa.

PRENSA EXTRANJERA

Las cartas de la Emperatriz de Rusia

La última carta de este tomo segundo es del 17 de diciembre de 1916. Empieza de manera calmada; habla de la lluvia y del buen tiempo, de un romance inglés que debe leer el emperador; se informa de la enfermedad intestinal que padece el Zarevitch.

"Si él pudiera librarse de ese mal, engordaría y estaría menos pálido, le cher enfant..."

Aquí, la carta se interrumpe. Se hace saber a la emperatriz que Raspoutine ha desaparecido. Cuando prosigue su carta:

"Estamos todos reunidos (escribe ella.) Imagina nuestros sentimientos y nuestros pensamientos: nuestro amigo ha desaparecido. Ayer lo ha visto Annete; él dijo que Félix le había rogado ir a su casa en la noche, que un automóvil vendría a buscarle y conducirlo para que conociese a Irene.

En efecto, un automóvil (millitar) vino a buscarle; dos caballeros se encontraban allí, y se

marchó con ellos. En la noche hubo gran escándalo en casa de Youssouпов; una gran reunión: Dnieter, Pourichkevitch, etc., todos ebrios; la policía oyó disparos. Pourichkevitch, salió clamando que nuestro amigo había sido asesinado. La policía y los representantes de la Justicia están ahora en la casa de Youssouпов; no habían osado ir antes porque Dnieter se encontraba allí, el Prefecto de Policía ha enviado a buscar a Dimitri. Félix quería partir esta noche para Crimea, y yo he suplicado a Kallivine que lo detenga... No puedo, no quiero creer que él haya sido asesinado. ¡Que Dios tenga piedad de nosotros! Es tan horrible este sufrimiento. Estoy calmada, no lo creo. Gracias por tu querida carta. Ven lo mas pronto posible. Contigo aquí, nadie se atreverá a tocar a Annette, quien quiera que sea. Félix venía con frecuencia a su casa en los últimos días."

Al recibo de esta carta el emperador abandonó inmediatamente

te Sterka para llegar a Tsarcoie Selo. Un mes más tarde, la revolución estallaba en Rusia.

Aún en las peores situaciones, en medio del desencadenamiento de la guerra civil, la emperatriz conserva inquebrantable la fe en su destino.

LA ULTIMA CARTA del inolvidable Teósofo Valentin Alvarado Gálvez

[VALERIO FLACO]

Para don Carlos Portillo R.

Choluteca

Amigo en espíritu:

Parece que mi cielo de existencia está para terminar; voy en marcha placentera a ese otro mundo inmediato llamado astral a conocer las ilusiones del presente y a prepararme para llegar al mundo intelectual donde brilla la verdad Divina.

Necesito misericordia y perdón por mis debilidades en este mundo y si algún mérito tuve luchando en pro de la humanidad, ruego a Ud. y al doctor Octaviano Arias hacer mi oración fúnebre muy breve que no pase de 50 a 100 palabras. Les espero en mi segunda morada para que estudiemos Teosofía, pues allá se vive lo mismo que aquí.

Paz y Fraternidad

VALENTÍN ALVARADO GÁLVEZ.

(VALERIO FLACO)

Artistas precoces

Dante compuso su primer soneto a los 9 años; El Tasso escribió sus primeros versos a los 10; Calderón empezó a escribirla a los 13; Víctor Hugo fue laureado por la Academia de juegos Florales de Tolouse a los 14 años; Byron versificaba a los 12; Meyerber daba sesiones públicas de piano a los 6; Clauve Vernert dibujaba muy bien a los 7 años; Mirebeau escribía un volumen a los 11; Haendel compuso una misa a los 13 años; Rafael comenzó a pintar a los 7; Weber hizo representar su primer ópera a los 14; Pascal había resuelto cuando tenía 12, las 32 proposiciones de Enclides, y, finalmente, todos, conocen el caso de Mozart, que a los 3 años se hacía sentar al piano, y a los 6 daba conciertos públicos y compañía, causando admiración.

BANCO ATLANTIDA

SUCURSAL:

TEGUCIGAPA — HONDURAS

OFICINA PRINCIPAL
La Ceiba — Honduras

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA:
BANCATLAN

Código en uso: *Lieber, reformado A. B. C. 5a. edición Bently.*

SUCURSALES:

San Pedro Sula, Puerto Cortés, Tela y Trujillo

Capital suscrito y totalmente pagado ... \$ 5000.000.00 oro

Admite depósitos a la vista y a plazo. Abre cuenta corriente, y vende cheques. Letras de cambio y monedas extranjeras. Emite cartas de crédito, hace préstamos en garantías satisfactorias y en general toda clase de operaciones bancarias.

Corresponsales:—EN TODAS LAS POBLACIONES IMPORTANTES DEL PAIS Y DEL EXTRANJERO.

MIGUEL ANGEL CENTENO C.

Ofrece su taller de carpintería, donde se hacen trabajos con todo esmero y prontitud a satisfacción del cliente. Precios condicionales.

Dirección: La Concordia, casa La Pilarica.

HOTEL PRATS

El más elegante, el más grande, el más céntrico, el más higiénico y cómodo. Este Hotel no tiene piezas interiores, siendo todas habitaciones con balcón y puertas a la calle. No tiene competencia en precios. Se paga el precio de cualquier otro Hotel de inferior categoría.

COMEDOR CON TODO EL CONFORT NECESARIO.

La única cerveza que se toma en Centro América es la marca EL GLOBO que consume el Kaiser.

DEPORTISTAS

AGABAMOS DE REGIR

Nueva reme-
sadequantes.

Hoy llegaron bu-
terias frescas para
lámparas eléctricas

Bazar Unión

Teléfono
Número 301.

bolas y bates
para base-ball

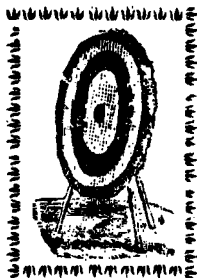
BARBERIA AMERICANA

La única de primera clase

Corte de cabello
moderno
a las señoritas.

Preciosos
cortes a los niños.

Con la misma tarifa de las
otras barberías.



Se satisface
el gusto más
exigente de los
caballeros.

Escrupuloso aseo.

Con la misma tarifa de las
otras barberías.

La mejor	CERVECERIA BREMA DE HUGO RAUSCHER	Los mejores
CERVEZA		FRESCOS
Tegucigalpa	Y el insuperable APOLLO	Honduras.

COMPREN DE LA ECONOMICA
Teléfono número 47

El jabón de *La Económica* es el que no mancha ni deteriora la ropa. Las velas de *La Económica* se fabrican en seis diferentes tamaños: en paquetes de 16, 14, 12 y 10 onzas. Su duración excede el 8 por ciento sobre las mejores de la plaza.

Agencia General: **P. Uhler & Cia.**
Tegucigalpa y Amapala.

EL CRONISTA
DIARIO INDEPENDIENTE
Director:
PAULINO VALLADARES
Suscríbase que trae buena
lectura.

Farmacia "La Cruz Roja"
Del Dr. Magin Herrera

Hay siempre
gran cantidad de
medicinas reno-
vadas
constantemente.

CRISTINA CONNOR
EN LA
CASA QUE VENDE MAS BARATO

Esto dice
todo el
mundo. Para sostener esta fama aca-
bo de recibir una nueva remesa de
TELAS DE FANTASIA
las cuales vendo a precio de
Verdadera ganga.

Especialidad en medias de seda,
calzado para señoritas y niños.
¡Visítame hoy mismo!

¡Quedará convencido!